

January 2013

La inteligencia intuitiva y la educación en creatividad

Luis Carlos Contreras

Universidad Minuto de Dios, luiscarlos.contreras@gmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

Citación recomendada

Contreras, L. C.. (2013). La inteligencia intuitiva y la educación en creatividad. *Actualidades Pedagógicas*, (62), 165-187. doi:<https://doi.org/10.19052/ap.2697>

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

La inteligencia intuitiva y la educación en creatividad*

Luis Carlos Contreras

Universidad Minuto de Dios, Bogotá, Colombia

luiscarlos.contreras@gmail.com



Resumen: ante la inquietud de la mayoría de las instituciones educativas respecto a que sus egresados presenten un claro perfil creativo, es necesario que los interesados en esta área propongan e impulsen caminos para promover el desarrollo del potencial creativo. En este artículo se presenta un resultado parcial de una propuesta conceptual para desarrollar la creatividad a partir de la inteligencia intuitiva. Se resalta la utilidad de su uso en la educación en creatividad y se presenta también una aplicación práctica del modelo heurístico propuesto. La intención manifiesta es resaltar la factibilidad de fomentar específicamente el desarrollo del potencial creativo, como objetivo central y no como una actividad lateral a otro objetivo curricular.

165

Palabras clave: inteligencia intuitiva, educación en creatividad, desarrollo creativo, proceso creativo, creatividad.

Recibido: 27 de julio de 2013
Aceptado: 3 de septiembre de 2013

Cómo citar este artículo: Contreras, L. C. (2013). La inteligencia intuitiva y la educación en creatividad. *Actualidades Pedagógicas* (62), 165-187.

* El presente artículo es un resultado parcial del proyecto de investigación *La inteligencia intuitiva como camino en el proceso creativo*, desarrollado entre octubre del 2009 y abril del 2012 para obtener el título de Maestría en Creatividad e Innovación en las Organizaciones de la Universidad Autónoma de Manizales, Colombia.



Intuitive Intelligence and Creativity Education

Abstract: In view of the concern of most educational institutions regarding their graduates having a clear creative profile, it is necessary for those interested in this area to propose and promote ways to foster the development of creative potential. This paper presents a partial result of a conceptual proposal to develop creativity from intuitive intelligence. The value of using it in creativity education is emphasized, and a practical implementation of the proposed heuristic model is also presented. The stated intention is to highlight the feasibility of encouraging the development of creative potential specifically as a central objective and not as a side activity to another curricular objective.

Keywords: Intuitive intelligence, creativity education, creative development, creative process, creativity.



A inteligência intuitiva e a educação em criatividade

Resumo: diante da inquietação da maioria das instituições educativas em quanto a que os profissionais formados nesta universidade apresentem um claro perfil criativo, é necessário que os interessados nesta área proponham e impulsionem caminhos para promover o desenvolvimento do potencial criativo. Neste artigo se apresenta um resultado parcial de uma proposta conceitual para desenvolver a criatividade a partir da inteligência intuitiva. Destaca-se a utilidade de seu uso na educação em criatividade e se apresenta também uma aplicação prática do modelo heurístico proposto. A intenção manifestada é a de destacar a factibilidade de fomentar especificamente o desenvolvimento do potencial criativo, como objetivo central e não como uma atividade lateral a outro objetivo curricular.

Palavras chave: inteligência intuitiva, educação em criatividade, desenvolvimento criativo, processo criativo, criatividade.



Importancia de educar en creatividad

La creatividad es una de las cualidades más apreciadas en cualquier persona, por ello, en la mayoría de los perfiles profesionales se incluye como una característica relevante.

Al ser la creatividad una cualidad que se puede y se debe entrenar, encontramos la necesidad de promoverla en los programas curriculares universitarios y esto se descubre en muchas partes, como lo expresa Francesc Esteve Mon (2008) de la Universidad Española de Girona, cuando destaca la importancia del desarrollo de la creatividad y la innovación en los sistemas educativos. Por su parte, Romina Elisondo, Danilo Donolo y María Cristina Rinaudo (2008) de la Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina), no solo expresan la importancia de la creatividad en la educación, sino que también proponen la incorporación de los docentes y los contextos educativos en el despliegue de las potencialidades creativas. Por lo que promover la educación en creatividad es un imperativo para cualquier institución educativa.

En este artículo presentaremos la importancia y la factibilidad pedagógica de promover el desarrollo del potencial creativo a partir de la aplicación de los elementos de la inteligencia intuitiva, como objetivo central en un programa curricular. Por ello, se presentarán de manera sucinta los temas conceptuales que fueron desarrollados en el proyecto de investigación: “La inteligencia intuitiva como camino en el proceso creativo”, centrando la atención en puntos tan importantes como el paralelo entre creatividad y meditación, el llamado *estado de contemplación* y el programa básico del curso de Exploración Creativa, que es la aplicación práctica de las ideas propuestas en dicho proyecto.

Conceptualización

Para conformar un marco conceptual, que ayude a comprender la relevancia de la propuesta heurística de los elementos de la inteligencia intuitiva, haremos referencia al proceso creativo, un acercamiento a la creatividad, a la intuición, así como también al intelecto y las inteligencias múltiples, para luego delimitar su aplicación en la propuesta de “Las 3 I”, continuando con los conceptos de inteligencia intuitiva y el “estado de contemplación”.

El proceso creativo y la creatividad

Realizamos el acercamiento a la creatividad más como un adjetivo que como un sustantivo, y por ello preferimos usar el término *educar en creatividad*. Utilizaremos la clasificación de aportes al concepto de creatividad manejado por Teresa Huidobro (2002) en su tesis de doctorado, porque cubre los aspectos fundamentales, según se refieran a:

- Persona creativa.
- Producto creativo.
- Proceso creativo.
- Ambiente creativo (el contexto que rodea a persona, producto y procesos creativos).

Entendemos como potencial creativo, la capacidad individual y única que posee cada persona, para que a partir de sí mismo, o sea, de sus propias experiencias y conocimientos, aptitudes y habilidades, intereses y emociones, recursos y contextos..., encuentre caminos para la generación de ideas y la solución a problemas o situaciones de su vida personal o profesional.

Al considerar el proceso creativo como la forma en que nos acercamos a un problema para encontrarle una solución queda claramente contextualizado el título y el objeto del proyecto “La inteligencia intuitiva como camino en el proceso creativo”.

Una buena manera para comprender el concepto *proceso creativo* es entender sus etapas: *preparación, incubación, iluminación y aplicación*. En este documento en el apartado “Meditación y creatividad” se aborda el tema.

Como el objeto de este artículo es la “la inteligencia intuitiva como camino para la educación en creatividad”, también es necesario delimitar el concepto creatividad. Pero encontrar una definición de la creatividad



que englobe todos sus aspectos es una labor casi imposible. Por lo tanto, preferimos mencionar el modelo propuesto por Teresa Amabile (2000), en el que tenemos una concepción funcional del concepto de creatividad que se quiere trabajar.

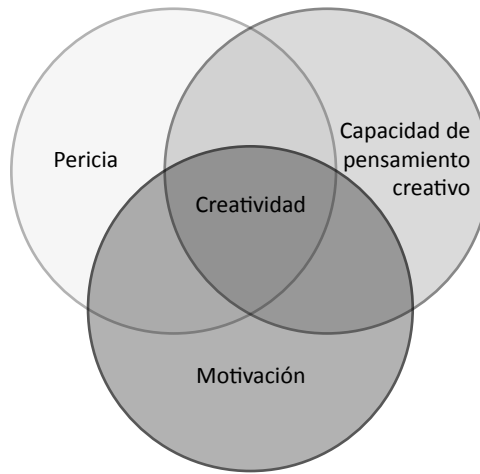


Figura 1. Los tres componentes de la creatividad

Fuente: Amabile (2000).

Para Amabile, la creatividad se da a partir de la interacción de tres aspectos fundamentales, los cuales se representan claramente en la figura 1:

- *Pericia*: es el conocimiento técnico, las destrezas y talentos en una disciplina. Confirma el paradigma de las 20000 horas o 10 años de trabajo continuo en un área, como camino para poder llegar a ser experto. Es importante anotar que Howard Gardner también corroboró este principio propuesto por Hayes en 1981.
- *Capacidad de pensamiento creativo*: es el adecuado estilo cognitivo y la experiencia para afrontar y solucionar problemas.
- *Motivación*: es la actitud y esa pasión interna para abordar una situación o problema.

Como se puede concluir fácilmente, en este modelo se presenta la interacción de la persona, el producto, el proceso y el ambiente creativos, presentándose una infinidad de posibilidades que dependen directamente de cada individuo.

Intuición e inteligencia intuitiva

De las muchas opciones posibles, pretendemos desarrollar la creatividad fortaleciendo el proceso creativo, y para ello tomamos el camino de la intuición, pues nos brinda la posibilidad de complementar el camino intelectual y lógico con los grandes aportes que nos ofrecen nuestros conocimientos inconscientes. Además, permite ir más allá de lo que se iría sin tenerlos en cuenta. Para comprender la relevancia del camino tomado es conveniente responder el siguiente interrogante.

¿Tiene algún valor usar la intuición para desarrollar la creatividad?

Para contestar esta pregunta es importante determinar que el término valor se le concede a cualquier actividad que facilite o ayude en la gestión de los objetivos propios. Es claro, que aunque el valor fundamental para cualquier ser vivo es la supervivencia,¹ en los seres humanos la evolución ha llevado a situaciones más complejas. Por lo tanto, se le concede un valor prioritario a aquello que ayude con la gestión de la vida.

Como la toma de decisiones es una función esencial en cualquier área en la que se desempeñe el ser humano, el uso de la intuición complementa el esquema de la toma de decisiones y, a su vez, la visión de nuevas posibilidades, ejes fundamentales de la creatividad.

Como esta situación no solo tiene un valor académico, sino que también se extiende a la vida cotidiana, estamos convencidos de que la sustentación de la propuesta heurística de los elementos de la inteligencia intuitiva y su modelo metodológico responde satisfactoriamente la pregunta enunciada.

La intuición

El término *intuición* presenta muchos matices, por ello preferimos iniciar recordando las palabras de Mario Bunge en la introducción a su libro *Intuición y razón* (1996, p. 11):

Hay pocas palabras tan ambiguas como “intuición”. Su utilización indiscriminada es tan engañosa que se ha llegado a suponer seriamente su expulsión del diccionario. Sin embargo ello no sería práctico, porque está firmemente enraizada en

¹ Comentario sustentado en la sección: “El valor biológico en los organismos considerados como un todo” (pp. 87-89), aunque puede ser muy constructivo leer el capítulo completo en Damasio (2011, pp. 61-105).

el lenguaje ordinario y también en el lenguaje técnico y habría que introducir en su lugar muchos términos nuevos.

[...] Los filósofos y los científicos no concuerdan generalmente en cuanto al significado de la “intuición”... y tanto los filósofos, como los científicos a menudo emplean la palabra “intuición” descuidadamente.

Lo interesante de la propuesta de Bunge es que si se quiere hablar de la *intuición* es indispensable delimitarle un contexto, por eso para nosotros la *intuición* adquiere un sentido completamente *funcional*.

Por cuestiones prácticas es importante mencionar el trabajo de Teodoro Widogsky (2005), académico del Departamento de Ingeniería Industrial, Universidad de Chile. Desde un enfoque empresarial pretende hacer algo similar a lo que se plantea en el proyecto “La inteligencia intuitiva como camino en el proceso creativo”, y es tender un puente entre creatividad e intuición.

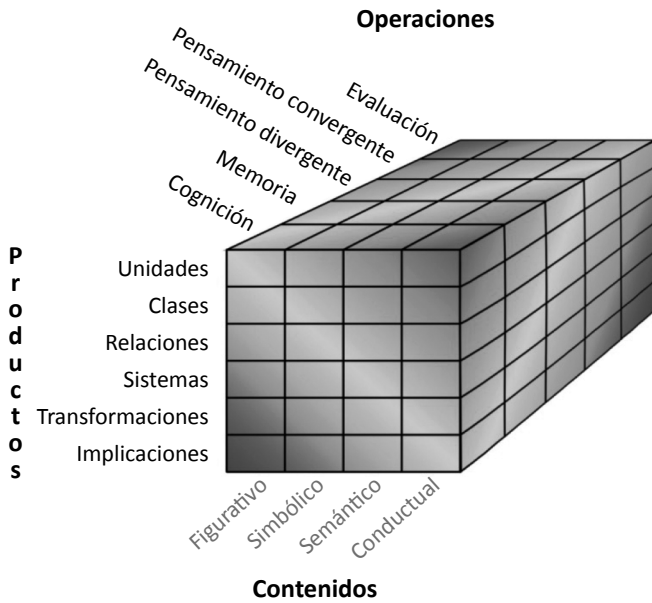
El puente mencionado anteriormente lo encontramos en el enfoque de *inteligencia intuitiva*, término que empieza a mencionarse en los libros del mismo nombre de autores como Malcolm Gladwell (2005), Ramón Marqués (2005) y Vanessa Mielczareck (2007). Como describir detalladamente los pasos que llevaron a identificar los elementos de la inteligencia intuitiva es un camino largo y en algunas ocasiones casi indescriptible, se parte de una propuesta heurística² de la *inteligencia intuitiva*, la cual se describe en el siguiente apartado de este mismo documento.

171

El intelecto y las inteligencias múltiples

El estudio del intelecto ha tenido gran cantidad de enfoques, por lo esencial que representa para la naturaleza humana. Se hace referencia al modelo de Joy Paul Guilford (1967), porque muestra explícitamente la gran cantidad de variables que participan en la determinación de los factores que intervienen en los procesos del intelecto humano, mostrando que definitivamente es una verdadera obra de arte de la evolución (figura 2).

² “Heurística: en algunas ciencias es la manera de buscar la solución de un problema mediante métodos no rigurosos, como por tanteo, reglas empíricas, etc. 2. Arte, técnica o procedimiento práctico o informal para resolver problemas” (RAE).



172 **Figura 2.** Modelo de la estructura del intelecto de Guilford
 Fuente: Romo (1998, p. 97).

Lo interesante del modelo factorial de Guilford es que sustentó que existen clases de “aptitudes paralelas” a las diferentes clases de información y gran parte de sus trabajos estuvieron encaminados a demostrar la independencia de tales aptitudes. De manera que, aunque las operaciones y los productos pueden ser los mismos en un caso determinado, los contenidos sí varían y estos no presentan una correlación significativa. Estos resultados también fueron corroborados por Manuela Romo años después.

Pero no es la gran complejidad del intelecto humano lo que se quiere destacar. En vez de eso, la motivación más profunda se relaciona con que se conocen muchas personas con grandes “intelectos” y conocimientos, pero no todos actúan inteligentemente, lo que lleva a la necesidad de emprender un enfoque complementario de la capacidad “mental” humana.

Para buscar “un enfoque explicativo y no factorialista”, como lo dice Manuela Romo en su libro *Psicología de la creatividad* (1997, p. 98), se aborda la propuesta de inteligencias múltiples (IM). En esta, Howard Gardner habla de una visión pluralista de la mente, en la cual las personas tienen

diferentes potenciales y estilos cognitivos y donde es necesario centrar la escuela en el individuo, con una visión polifacética de la inteligencia.

En esta teoría se define *la inteligencia como la capacidad para resolver problemas o elaborar productos*, que son de gran valor para un determinado contexto comunitario o cultural (“Inteligencias Múltiples, la teoría en la práctica” (2005, p. 27)

El objetivo funcional de esta teoría es ayudar a que las personas alcancen los fines vocacionales y aficiones que mejor se adecuen a su perfil particular de inteligencia. Es importante anotar que en la persona corriente y en realidad en casi todo el mundo se presenta una mixtura de diferentes tipos de inteligencia.

A continuación mencionamos sin orden de importancia la clasificación de las inteligencias propuesta por Gardner en el libro referenciado anteriormente (2005, pp. 37-49):

- *Lingüística*: habilidad en el manejo del lenguaje, exhibida en su forma más completa, tal vez en los poetas.
- *Lógico matemática*: además de la habilidad del manejo numérico, incluye también la capacidad científica.
- *Espacial*: capacidad de formarse un modelo mental de un mundo espacial y operar en él.
- *Musical*: capacidad de expresarse por medio de formas musicales, y la habilidad para identificar y reproducir la armonía y el ritmo, ya sea con la voz, con instrumentos o con los símbolos musicales (notas musicales).
- *Corporal y cinética*: capacidad para resolver problemas o elaborar productos empleando el cuerpo o partes de este.
- *Intrapersonal*: capacidad de formarse un modelo ajustado y verídico de sí mismo y ser capaz de usarlo para desenvolverse eficazmente en la vida (consideramos que esta inteligencia es la base de la intuición).
- *Interpersonal*: capacidad para entender a las otras personas, motivarlas, comprenderlas.
- *Naturalista*: fue incluida varios años después, y es la competencia para percibir las relaciones que existen entre varias especies o grupos de objetos y personas.

Las tres íes (inteligencia, intelecto e intuición)

Al observar cuidadosamente al ser humano y a su forma de pensar y actuar se perciben, al menos, tres niveles de las capacidades mentales: el intelecto, la inteligencia y la creatividad. Lo que queremos expresar es que existe una capacidad más allá del intelecto y que, basándose en él, produce unos “resultados” más elaborados. A esta capacidad la podríamos llamar *inteligencia*.

A su vez, es posible conocer algunas personas que actúan “inteligentemente”, pero a lo largo de su desempeño laboral o personal manifiestan actuaciones en las cuales la “creatividad” no es un factor relevante. Por lo anterior concluimos que la creatividad tiene como cualidades necesarias, pero no suficientes, tanto el intelecto como la inteligencia.

En resumen, queremos dejar manifiesto que la capacidad mental del ser humano tiene al menos tres estadios o niveles y que cada uno es la base para el desarrollo del siguiente. Por lo tanto, es necesario un intelecto desarrollado y equilibrado para actuar “inteligentemente”, y a su vez, es necesario un nivel de inteligencia maduro y estructurado para actuar “creativamente”.

Lo expresado en el párrafo anterior solo hace explícito a lo que se puede llegar con el “sentido común”, pero el fondo de esta propuesta se basa en que para llegar a la creatividad, *también se utilice el camino de la intuición*. Se hace énfasis en la expresión *también*, porque la mayoría de las más de 150 técnicas para el desarrollo de la creatividad que existen en la actualidad se centran en el desarrollo de las inteligencias: lingüística, lógico-matemática y espacial (desde una perspectiva de las inteligencias múltiples). Por eso, antes de reemplazarlas o rechazarlas, se propone, que el *desarrollo de la inteligencia intrapersonal (que es la base de la intuición)* debería ser el punto de partida en la mayoría de los programas para el desarrollo de la creatividad, porque consideramos que esta inteligencia subyace o es la base de todas las demás.

Recordemos los términos que describen la inteligencia intrapersonal: *es la capacidad de formarse un modelo ajustado y verídico de sí mismo y ser capaz de usarlo para desenvolverse eficazmente en la vida*, queda latente que pueden ser muchas las opciones para desarrollarla. Reforzando este punto, es importante mencionar el magnífico trabajo de Daniel Goleman (y otros) en su famosa propuesta: *La inteligencia emocional* (2009).

En este proyecto escogimos la intuición como un camino para fortalecer el proceso creativo, y esto se consigue al desarrollar la inteligencia



intrapersonal, ya que esta contiene los elementos más ricos y productivos (figura 3). Incluye los componentes perceptual y emocional complementando la capacidad de la acción mental, como claramente lo expone Ramón Marqués en su esquema de las Coordenadas del Pensamiento (Marqués, 2006).

Creatividad								
Intuición								
1. Lingüística	2. Lógico-matemática	3. Visoespacial	4. Musical	5. Cinético-corporal	6. Intrapersonal	7. Interpersonal	8. Naturalista	Emocional
Inteligencia								
Intelecto								

Figura 3. Las tres íes: inteligencia, intelecto, intuición

Fuente: elaboración propia.

La inteligencia intuitiva

Sin lugar a dudas, siempre conviene disponer de todos los conocimientos previos al momento de tomar una decisión; sin embargo, para un individuo no es posible acceder en forma consciente a la totalidad de la información que tiene almacenada; aunque contamos con lo que Malcolm Gladwell denomina *inconsciente adaptativo*, concebido como: “Una especie de ordenador gigantesco que procesa rápido y silenciosamente, muchos de los datos que necesitamos para continuar actuando como seres humanos” (Gladwell, 2006, p. 22). Pero hay algo muy importante: este conocimiento está disponible y aunque se accede de manera inconsciente, es posible habilitar rutas o estados que permitan llegar a él.

Las decisiones tomadas a primer juicio pueden ser tan buenas como las conscientes y las deliberadas; pero se siente como una obligación ver los pros y los contras de una decisión antes de tomarla. Se duda de la efectividad de la intuición, por la misma necesidad de comparar y discutir; solo se confía en decisiones conscientes y sucede que muchas veces la cantidad

de información que se tiene al momento de deliberar impide la asertividad de la decisión. Precisamente por eso se ignora la inteligencia intuitiva.

Es en estas situaciones en las cuales la formación y la experiencia permiten adquirir la capacidad de extraer la información significativa, para saber la verdad en dos segundos, como lo promociona Gladwell en la carátula de su libro. En realidad parece que no se tiene mucho dominio sobre lo que aflora a la superficie de la conciencia, puesto que los modos de pensar conscientes e inconscientes cambian, en función de la situación y de los prejuicios adquiridos durante la formación y las experiencias vividas. Al referirse a la inteligencia intuitiva, Ramón Marqués (2006, pp. 19-38) introduce dos aspectos de especial relevancia en la toma de decisiones: la dimensión de los valores y de los arquetipos, los cuales motivan la conducta desde el inconsciente. Así desde esta perspectiva, plantea lo que denomina las coordenadas del pensamiento, elementos que nos ayudan a entender el porqué se piensa como se piensa.

Por otra parte, la autora Vanessa Mielczareck, en su libro *Inteligencia intuitiva* (2010), propone técnicas básicas para canalizar el proceso intuitivo, que requieren constancia y entrenamiento cotidiano; entre ellas se destacan las siguientes: aprender a respirar, centrarse y alinearse a partir de la visualización, y controlar la energía personal. (Estos aspectos también se trabajan en el curso de “Exploración Creativa”, que es la aplicación práctica de los “*elementos de la inteligencia intuitiva*”, el cual será mostrado en detalle en la última sección).

En síntesis se puede concluir que la *inteligencia intuitiva* es un proceso que permite la conexión de las percepciones físicas, mentales y emocionales hacia niveles más sutiles de la conciencia, tanto en una dirección como en la otra. Esto, si se realizan lecturas y conexiones, tanto del entorno como del mismo individuo, para llegar a las respuestas o los productos que se desean encontrar o construir.

Es fundamental tener en cuenta que todos los seres humanos son diferentes y, por lo tanto, las aptitudes, las habilidades, los gustos, las tendencias y las percepciones también lo son. Por ello forma parte de la inteligencia intuitiva que cada uno sea consciente de su propio ser para que, partiendo de los recursos con que cuenta, busque y encuentre el método o “estrategia” más apropiado que lo lleve a consolidar sus propios objetivos.



Creatividad y meditación

En la búsqueda de desarrollar el potencial creativo se llega a un acercamiento muy interesante, al comparar los momentos del proceso creativo y las etapas o las partes del proceso de meditación. En el acercamiento a la creatividad se suelen identificar claramente las etapas o las fases propuestas en 1913 por Poincaré y que fueron apropiadas por Wallas en 1926 y aplicadas a la creatividad científica por el matemático Hadamard en 1945. Estos cuatro “momentos clásicos” del proceso creativo se encuentran ampliamente documentados por autores modernos como Teresa Amabile (2000), José Luis García, Daniel Goleman (2006 y 2009), Manuela Romo (1998), Carlos González Q. etc.

Momentos del proceso creativo:

- *Preparación*: acercamiento al problema y recolección de la información necesaria.
- *Incubación*: proceso en el cual se “maduran” las ideas y los conceptos.
- *Iluminación*: cuando las ideas o las soluciones se hacen conscientes en nosotros.
- *Aplicación o comprobación*: cuando llevamos a la práctica lo concebido.

177

Los estudiosos de los milenarios procesos de meditación identificaron al menos cinco etapas o partes de este proceso. A continuación exponemos la propuesta de Alice Bailey en su libro *Del intelecto a la intuición* (2006, p. 73).

- *Concentración*: es el acto de concentrar la mente, aprendiendo a enfocarla y utilizarla.
- *Meditación*: es mantener la concentración en un periodo suficiente.
- *Contemplación*: es un estado “extático”, en el cual el cuerpo, las emociones y la mente están en un estado de quietud pero *alerta*.
- *Iluminación*: el resultado de los pasos anteriores y es el descenso del conocimiento adquirido.
- *Inspiración*: es el resultado y aplicación de la iluminación.

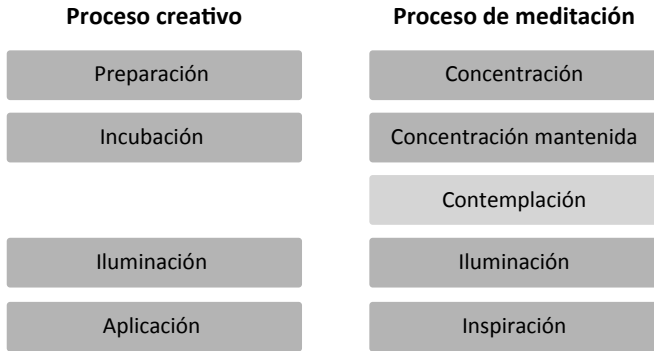


Figura 3. Paralelo entre los procesos creativo y meditativo

Fuente: elaboración propia.

Como se puede apreciar en el paralelo propuesto en la figura 3, existe una gran similitud entre el proceso creativo y el proceso de meditación, siendo importante resaltar que la etapa de *contemplación*, paso indispensable para la iluminación en el proceso meditativo, se encuentra también claramente identificada tanto por Daniel Goleman, Manuela Romo y otros autores, en el momento llamado *fluir*, estado que se presenta cuando se va a entrar en el *insight*, o más comúnmente llamado el “¡Ajá!” (la iluminación creativa). Por ello es altamente relevante promover el conocimiento y exploración del estado de contemplación, como lo veremos en la sección siguiente.

El estado de contemplación

Se aborda el estudio de la creatividad no solo por curiosidad, sino también porque es muy importante tener en cuenta que es posible promoverla y desarrollarla. Esta promoción se trabaja en el curso de Exploración Creativa, en el que se plantea la posibilidad de hacerlo solo hasta el *estado de contemplación*, porque los pasos siguientes (iluminación y aplicación) son fruto de lo que ha trabajado cada individuo, tanto en una disciplina del conocimiento o del desarrollo humano, como en identificar y promover sus propios intereses y motivaciones (véase el modelo de Teresa Amabile).

Es importante resaltar, que para llegar al estado de *contemplación* o al bien llamado *fluir*, no solo es el resultado de una situación extraordinaria o casual y antes que esperar pasivamente a que se presente, *se puede entrenar para llegar a dicho estado*.

Con el ánimo de comprender mejor el *estado de contemplación*, es relevante recordar las palabras de Ramiro A. Calle en el prólogo de la edición en castellano del libro *La meditación y los estados superiores de conciencia* de Daniel Goleman (2006, pp. 5-7), al resumir las enseñanzas de Siddhartha Gautama, el Buda, haciendo énfasis al desarrollo de la atención y la concentración, teniendo en cuenta a los fundamentos de la atención como:

- La contemplación del cuerpo.
- La contemplación de las sensaciones.
- La contemplación de los estados mentales.
- La contemplación de los objetos de la mente.

Es importante confirmar, que la etapa de *contemplación* es un estado de conciencia, en el que están “alineados” las sensaciones físicas, las emociones y el pensamiento.³ En síntesis, uno de los aportes más relevantes y novedosos de este trabajo, es resaltar que el *estado de contemplación* o el bien llamado *fluir* se puede y se debe buscar conscientemente.

Como se puede apreciar en la figura 4, en el desarrollo del potencial creativo de un individuo participan interactivamente la capacidad de pensamiento creativo, las tres íes (intelecto-inteligencia-intuición), el “estado de contemplación”, la motivación y la pericia. Como esta interacción se presenta tanto en niveles conscientes como inconscientes, no es posible determinar un orden o secuencia general, pues estos dependen del desarrollo de cada persona.

Integración con la inteligencia intuitiva

Escogimos como camino para desarrollar el potencial creativo *el fortalecimiento del proceso de la toma de decisiones y la capacidad de desarrollar la visión de nuevas ideas o posibilidades ante una situación propuesta*, por lo que a continuación interpretaremos los elementos de la inteligencia intuitiva, desde la perspectiva de los modelos expuestos. En consecuencia, trabajar los elementos de la inteligencia intuitiva es una propuesta pragmática que

³ Para identificar más profundamente los estados de *contemplación* se puede consultar en el Visshudimagga (el mapa budista de los estados superiores de conciencia del siglo V d. C. en el mismo libro de Goleman 2006, pp. 43 y 68-69).

intenta cubrir la mayoría de los aspectos necesarios en el desarrollo del potencial creativo.

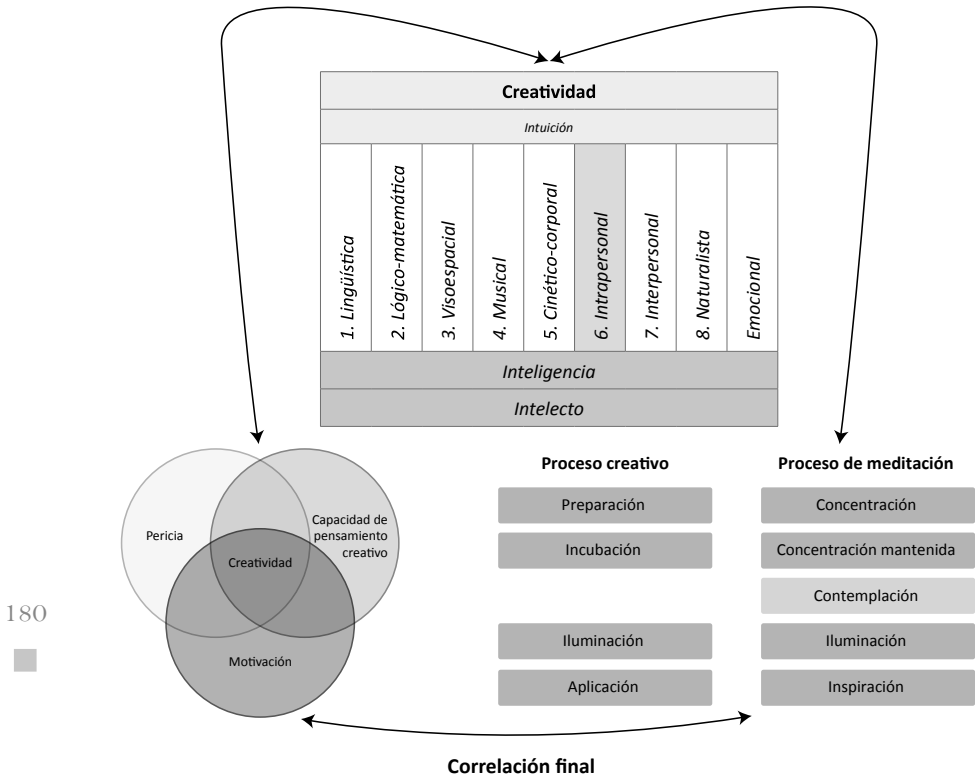


Figura 4. Esquema del desarrollo del potencial creativo

Fuente: elaboración propia.

Elementos de la inteligencia intuitiva

Despertar y actualizar los sentidos para extender la conciencia del cuerpo. Porque es un buen camino para integrar el cuerpo, la mente y la conciencia; además, la codificación de la información que almacena el cerebro tiene como referencia el estado general del cuerpo, por lo que no puede haber mente sin cuerpo.

Activar la conexión de los conocimientos conscientes e inconscientes. Según la propuesta de Antonio Damasio (2011), la información se hace explícita en la conciencia mediante la percepción de imágenes mentales. Esto quiere decir que mucha de la información no es percibida de manera consciente y una manera de mejorar esta percepción es realizar ejercicios de visualización y

empezar a trabajar la conciencia en los sueños, aspectos que se desarrollan en el curso de *exploración creativa*.

También es relevante tener en cuenta, que para Mauro Torres (2009) los genios “sueñan despiertos” y, por lo tanto, conectar los conocimientos conscientes e inconscientes es aplicar su modelo de funciones mentales, conectando la *función creadora-alucinatoria e inconsciente* con la función *racional-verbal y consciente*.

Promover las decisiones rápidas pero no apresuradas. Es muy importante haber identificado las áreas en las que se es competente tomando decisiones, y para ello nos ayuda conocer y manejar las coordenadas del pensamiento. Aunque en este aspecto estamos de acuerdo con Willian Duggan (2009) al llamarla intuición experta, consideramos que este tipo de decisiones no son solo una respuesta mecánica y por ello nos acercamos más a la visión de Malcom Gladwell (2006) al identificarla como parte de la inteligencia intuitiva.

Comprender que las decisiones dependen de las “coordenadas del pensamiento”⁴ de cada individuo y estas son:

- *Área de experticia.* Tiene que ver con los conocimientos, las aptitudes y las habilidades del individuo, así como su experiencia en un área determinada. Nosotros extendemos el concepto más allá de la simple dimensión material o neurobiológica enfocada en las inteligencias múltiples, que es la propuesta de Ramón Marqués.
- *Supuestos y prejuicios socioculturales.* Cuando una persona empieza a pensar no parte de cero, sino que se basa en sus propios supuestos, que son fruto de su historia personal. Es importante resaltar que estos supuestos pueden ser conscientes o inconscientes, teniendo en cuenta que los inconscientes actúan automáticamente y, como lo propone Damasio (2007), están ligados a la historia personal de cada individuo (los marcadores somáticos y las disposiciones).
- *El complejo emocional.* No siempre se toman las mismas decisiones en situaciones similares, pues el estado emocional del momento tiene una gran responsabilidad del resultado. Al igual que en el punto anterior, los marcadores somáticos y las disposiciones son los principales actores.

⁴ Concepto expuesto en Marqués (2006, pp. 19-41).

- *El propio inconsciente (valores y arquetipos)*. Se observa con claridad que los valores determinan automáticamente el curso de las decisiones en casi todo momento. Por ello los sistemas educativos insisten en centrar su formación en este aspecto y es algo que se debe continuar de manera consciente a lo largo de toda la vida.

Aunque encontramos los arquetipos en un tercer nivel jerárquico, en este documento es esencial dejar en claro que el proceso de la toma de decisiones atesora en ellos un pilar fundamental. Por ser un tema que desbordó los alcances de este trabajo será una ruta por seguir para los próximos años, ya que es en este nivel donde encontramos nuestro “Mago creador”.

Conocer y explorar el “estado de contemplación”. La entrada al momento mismo de la creación ha sido motivo de innumerables estudios y comentarios. Este es uno de los momentos culminantes del proceso creativo y por eso no debe ser dejado al azar. Pues el conocimiento y la exploración del llamado *estado de contemplación* es un camino casi obligado para aquel que pretende descubrir dentro de sí mismo el “Mago creador”.

Desarrollar su propia “estrategia”. Definitivamente todos los seres humanos son diferentes y, por lo tanto, cada uno debe no solamente identificar sus aptitudes, habilidades, conocimientos y experiencias, sino que también se debe entrenar en la estructuración de su propio plan de trabajo, por lo que es muy relevante mencionar las palabras de William Duggan (2009):

[...] Después de todo, la estrategia trata de un futuro desconocido, en el cual no sabemos la respuesta correcta hasta que se presenta. Incluso entonces no podemos constatar si hubiera sido mejor otra estrategia, porque todas las situaciones estratégicas son diferentes y no podemos repetir el experimento.

Estructura del curso de exploración creativa

Como base de la interpretación y la aplicación de los elementos propuestos en la sección anterior, a continuación se describe brevemente la estructura del curso de Exploración Creativa, dando soporte conceptual al curso que se viene trabajando desde hace seis años en Uniminuto sede Bogotá, en el programa de Tecnología en Comunicación Gráfica. Es importante anotar que la propuesta de inteligencia intuitiva también se ha convertido en eje vertebral de dicha conceptualización.⁵

⁵ El curso de exploración creativa y algunas partes del soporte conceptual expuesto en este documento fueron presentados como una de las ponencias de *Experiencias significativas*, en el 3º Congreso Internacional de Creatividad

El curso está estructurado en tres aspectos, que se pueden desarrollar de forma independiente.

- *Desarrollo EN* el individuo. Es una secuencia ordenada del recorrido del “camino interior”, enfocada en el descubrimiento y desarrollo de habilidades indispensables para la actividad creativa.
- *Desarrollo CON* los demás. Conscientes que la aplicación práctica de la actividad creadora es más eficiente al desarrollarla en grupos de trabajo de alto rendimiento; es necesario promover que el individuo identifique en sí mismo los cuatro aspectos propuestos por Van Oeck (1983) (Ferreiro *et al.*, 2008, pp. 83-85) y utilizando una de las “habilidades” humanas más generalizadas, como es la de criticar a los demás; se propone cambiar el “objeto” acostumbrado, que es estar pendiente de los errores ajenos, para centrar la atención en los “aciertos” y virtudes.
- *Basados EN* (principios). Aunque los principios y las reglas para el buen funcionamiento de los grupos de trabajo podrían ser muchos, es determinante definir unos pocos *no negociables*, que se deben considerar como los pilares de todo el modelo.

Índice temático del curso Exploración Creativa

Primer aspecto. Yo interno-desarrollo EN

La mejor introducción a esta sección se resumiría parafraseando a Ferreiro, “La creatividad es una puerta que se abre por dentro”. Por lo que el paso fundamental de este modelo se centra en el conocimiento, la comunicación y el desarrollo con nosotros mismos. Las pautas por seguir son:

1. *Respiración, postura y equilibrio* (tiempo interior): se trabaja sistemáticamente el ser conscientes del cuerpo y hace referencia al primero de los elementos de la inteligencia intuitiva, como es *despertar y actualizar nuestros sentidos para extender nuestra conciencia del cuerpo*.
2. *Dormir y dormir bien*: se trabaja la importancia de prepararse para dormir y la diferencia entre dormir y dormir bien.
3. *Zona crepuscular y conciencia* (sueño hipnagógico): se aborda el tema de ser consciente de los sueños y se entra a trabajar el segundo de

y Pedagogía realizado en Cartagena en agosto del 2011.

los elementos de la inteligencia intuitiva, como es *activar la conexión de nuestros conocimientos conscientes e inconscientes*.

4. *Visualización y percepción*: con ejercicios sencillos, se desarrolla el conocimiento de lo extensa que es la percepción y la capacidad de visualización, trabajando en conjunto los elementos de la inteligencia intuitiva mencionados en los puntos anteriores.
5. *Intuición y observación*: al ser más “perceptivos” se aumenta la capacidad de “observación” y, por lo tanto, se cuenta con más información para tomar mejores decisiones. (El tercer elemento de la inteligencia intuitiva)
6. *El “fluir” de la creatividad y la “no-mente”* (disrupción del tiempo). Identificamos ese “momento” que casi todos conocen pero que rara vez se busca, porque se supone que se presenta por sí solo, siendo este un aspecto fundamental del acto creativo. Se considera que este es el llamado *estado de contemplación* y es el que se quiere promover.

Segundo aspecto. Yo externo-desarrollo CON..

184

Por lo general, cada persona es sobresaliente en un aspecto de los que enumeramos a continuación. Y son raras las veces en que se sobresale en más de uno de los cuatro; aunque resulta que para consolidar cualquier actividad de manera eficiente es necesario que los cuatro aspectos se encuentren bien implementados. Por lo tanto, además de identificar personalmente su mejor “perfil” para mejorarlo (Van Oeck, citado en Ferreiro *et al.*, 2008), es importante desarrollar la costumbre de identificar estas habilidades en los demás, porque esto facilita y optimiza la capacidad de conformar grupos de trabajo de alto nivel productivo. Con este aspecto se trabaja el sexto elemento de la inteligencia intuitiva, que es el *desarrollo de su propia estrategia*.

Los aspectos que se van a tener en cuenta son:

1. “Ver” el problema (explorador). Es la cualidad que tienen algunas personas de identificar rápida y acertadamente, el “núcleo” de una situación.
2. “Ver” la solución (artista). Es la cualidad de encontrar una oportuna y eficiente solución.
3. “Ver” la “película” completa (juez). Van Oeck implementó esta visión y hace referencia a la cualidad de poder apreciar en un mismo

momento: el principio, el medio, el fin y la estrategia como si fuese proyectado en una pantalla de cine.

4. Implementar la solución (guerrero o artesano). Es el perfil del “ejecutivo” eficiente, que teniendo identificado el problema y la solución con su respectivo plan estratégico, lleva a feliz término el proyecto en cuestión.

Tercer aspecto. Reglas de juego: basados EN...

Aunque sencillo, este es un aspecto fundamental, porque consiste en trabajar algunos procesos de pensamiento; y en parte empezamos a ocuparnos de las llamadas *coordinadas del pensamiento* (cuarto elemento de la inteligencia intuitiva).

Tabla 1. Reglas del juego

Nosotros	Aspecto fundamental	Organizaciones
1. Perder el miedo a equivocarse	Riesgo	No perseguir el error
2. Aprender a escuchar	Acallar la voz de juicio ⁶	Escuchar a los demás-equipos complementarios
3. Alegría	Tiempo	Sentido de la oportunidad

Conclusiones

Después de todo este recorrido, se puede afirmar que hablar y proponer métodos para desarrollar la intuición no llevarán automáticamente a desarrollarla, pero sí ayudarán para no ir en dirección contraria.

Antes de presentar el esquema de conclusiones es importante recordar, que la *inteligencia intuitiva* es un proceso que permite la conexión de las percepciones físicas, mentales y emocionales hacia niveles más sutiles de la conciencia, tanto en una dirección como en la otra. Esto, si se realizan lecturas y conexiones, tanto del entorno como del mismo individuo, para llegar a las respuestas o productos que se desean encontrar o construir.

Las conclusiones principales de este trabajo son:

- Los elementos de la inteligencia intuitiva son una herramienta sencilla y práctica para estructurar programas de entrenamiento en creatividad.

⁶ Tomado de Goleman, Kaufman y Ray (2009, pp. 145-147).

- La propuesta conceptual de las tres íes (intelecto, inteligencia e intuición), deja de manifiesto que para ser creativos, no solo es necesario desarrollar un buen intelecto, sino que también es indispensable trabajar la inteligencia (el sentido común) y conectarnos con nosotros mismos (la intuición).
- Se estableció y se aplicó una ruta para llegar a la *inteligencia intuitiva* en la consolidación conceptual del programa de *exploración creativa*.
- La identificación del *estado de contemplación* y su utilización como camino al llamado “fluir” de la creatividad. Es una aplicación moderna de una técnica milenaria, y también es una opción buena y sencilla para ayudarnos a desarrollar nuestro potencial creativo.
- Aplicando los elementos de la inteligencia intuitiva es posible extender los límites de la *capacidad individual* en cada contexto, puesto que facilita la búsqueda de respuestas a preguntas a las que solo se llegará mediante procesos de asociación interna y así conseguir la integración de imaginarios simbólicos, que de otra forma quedarían ocultos en lo profundo del inconsciente.

186

Referencias

- Amabile, T.M. (2000). Cómo matar la creatividad. En *Harvard Business Review, Creatividad e Innovación* (pp. 1-31), Bilbao: Deusto.
- Bailey, A.A. (2006). *Del intelecto a la intuición*. Bogotá: Gráficas Modernas.
- Bunge, M. (2005). *Intuición y razón* (2ª ed.). Buenos Aires: Sudamericana.
- Damasio, A. (2009). *El error de Descartes* (7ª ed.). Barcelona: Crítica.
- Damasio, A. (2011). *Y el cerebro creó al hombre*. Bogotá: Planeta.
- Duggan, W. (2009). *Intuición estratégica*. Bogotá: Norma.
- Elisondo, R., Donolo, D. y Rinaudo, M.C. (2009). Ocasiones para la creatividad en contextos de educación superior. *Red-U. Revista de Docencia Universitaria*, 4.
- Esteve Mon, F. (2008). *Análisis del estado de la creatividad de estudiantes universitarios*. Recuperado el 13 de octubre del 2011, de <http://www.increa.uji.es/arxius/publicacionesincrea/124.pdf>
- Ferreiro, R., Mitjás, A., Montesino, L., Rodríguez, A., Romo, M. y Waisburd, G. (2008). *La creatividad: un bien cultural de la humanidad*. México D.F.: Trillas.
- García, J. (2006). *Creatividad: la ingeniería del pensamiento*. (3ª ed.). México: Trillas.
- Gardner, H. (2005). *Inteligencias múltiples, la teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Gladwell, M. (2006). *Inteligencia intuitiva* (2ª ed.). Madrid: Punto de lectura.

- Goleman, D. (2006). *La meditación y los estados superiores de conciencia* (4ª ed.). Málaga: Sirio.
- Goleman, D. (2009). *La inteligencia emocional*. Barcelona: Ediciones B.
- Goleman, D., Kaufman, P. y Ray, M. (2009). *El espíritu creativo*. Barcelona: Ediciones B.
- González, C. (2000). *Creatividad, visión pedagógica*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Huidobro, T. (2002). *Una definición de creatividad a través del estudio de 24 autores seleccionados*. Tesis para optar el grado de Doctor. Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid. España. Recuperado el 25 de marzo del 2013, de <http://eprints.ucm.es/4571/>
- Marqués, R. (2006). *La inteligencia intuitiva*. Barcelona: Índigo.
- Mielczareck, V. (2010). *Inteligencia intuitiva* (2ª ed). Barcelona: Kairós.
- Romo, M. (1998). *Psicología de la creatividad*. Barcelona: Paidós.
- Torres, M. (2009). *El acto creador*. Bogotá D.C.: Digiprint.
- Widogsky, T. (2005). *Creatividad e intuición: interpretación desde el mundo empresarial*. Documento de Trabajo, Centro de Gestión. Social Science Reserch Network. Recuperado el 15 de octubre del 2011, de <http://www.dii.uchile.cl/~ceges/publicaciones/Ceges75.pdf>

